



La psicología como ciencia: una nueva propuesta

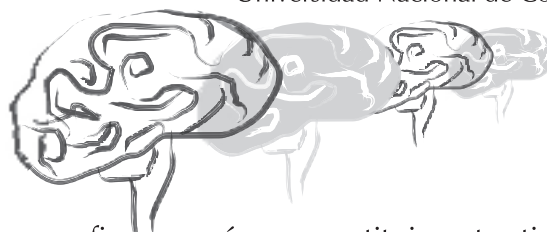
César Andrés Acevedo Triana, ps¹.
Universidad Nacional de Colombia

"el mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas"
Wittgenstein, L., *Tractatus lógico-philosophicus*

Resumen

En una constante reflexión sobre el carácter científico de la psicología es necesario contemplar los criterios definidos desde la filosofía de las ciencias para aplicar a la psicología. Se presenta un resumen de los principales postulados del conocimiento científico y se intenta vincular a éstos con el conocimiento en psicología. Se analiza brevemente la historia de las escuelas filosóficas en psicología y sus objetos de estudio, indicando una posible unificación metodológica con la neurociencia atendiendo a la naturaleza de los fenómenos psicológicos

La necesidad de abordar a la psicología como ciencia nace del interés de estudiantes y profesores que consideran que la rama encargada del comportamiento debe obedecer a los criterios que se han establecido como científicos. Estos criterios indican que el tipo de conocimiento que se genere debe ser sistemático, empírico, experimentable, etc. El tipo de conocimiento que se conoce como científico ha de ser despojado de todo tipo de subjetividades, es decir, que los puntos de vista de quienes producen este conocimiento es atado en la medida en que el conocimiento es en sí y por sí mismo, público y neutro. Esto plantea un problema metodológico y es el que



se refiere a cómo constituir este tipo de conocimiento que no obedece a la subjetividad. En primer lugar nuestra fuente de conocimiento más primitiva son nuestros sentidos —no estoy sugiriendo que el conocimiento que podemos tener de ellos no sea científico—, estos nos dan una aproximación al mundo y nos indican en que forma está constituido. Esta fuente diverge en algún grado del conocimiento científico. Así, una persona que ve una gota de agua puede anotar algunas propiedades (estado, color, sabor, textura, etc.), a diferencia del conocimiento dado por los sentidos, el conocimiento científico afirma que esta misma gota de agua puede ser descrita como H₂O. Esta caracterización del agua muestra como no es posible apreciar como están constituidas las cosas por medio simplemente de los sentidos; no hay error de los sentidos, sino errores en la interpretación de los datos sensoriales. La diferenciación entre el conocimiento de los sentidos y el conocimiento de la ciencia es gradual (Russell, 1931), con lo anterior, no se afirma dogmáticamente que nuestros sentidos nos engañen, sino que simplemente muestra que las explicaciones científicas hacen parte del conjunto de explicaciones que utilizamos para entender el mundo y que probablemente se acercan a lo que existe.

1. caacevedot@unal.edu.co



Sin embargo, al interior de la ciencia existen problemas metodológicos que impiden un consenso unitario en cuanto a la forma de análisis del conocimiento y sus implicaciones. Uno de los principales problemas se refiere al uso de la inferencia como método para el conocimiento. Con respecto a esto Russell (1931) señala: “Todas las leyes científicas descansan sobre la inducción, la cual, considerada como un proceso lógico, está abierta a duda y no es capaz de dar certeza”. Según este autor de lo anterior se sigue que las hipótesis hechas en ciencia se constituyen sobre hechos no verificados y la observación o no de los hechos hace probable la hipótesis inicial, esto conduce necesariamente a un razonamiento circular ya que la hipótesis α es verdadera en tanto los hechos β son verdaderos, si los hechos β son verdaderos la hipótesis α es verdadera. La certeza de la hipótesis que es probada bajo este modelo solamente puede acercarse a los hechos si se prueban otras hipótesis que no son compatibles con los hechos β . Además del método de lógica utilizado en la comprobación de hipótesis, éstas solamente adquieren un grado de certeza más o menos aceptado, es decir, la hipótesis que se prueba solo es probable.

Lo anterior remite necesariamente a la definición de probabilidad; se ha encontrado que el término es utilizado en dos sentidos, en el primero de ellos se hace referencia a una característica que se presenta en algunos individuos de una población total de individuos (probabilidad matemática) y la segunda acepción del término se refiere a un grado de certeza o credibilidad que se asigna a una proposición incierta. La ciencia utiliza el término en esta segunda acepción (Russell, 1931)

Una inferencia es definida como el proceso mediante el cual una conclusión es sacada por medio de unas reglas y unas premisas fundamentales. “El paso lógico de las premisas a la conclusión es una deducción” (Hill, S. & Suples, P., 1983). Se puede señalar que en el campo científico tanto las inducciones como las deducciones son utilizadas para la postulación de conocimiento.

Aunque la ciencia es un cuerpo de conocimientos más o menos consistentes hay que reconocer que el concepto “conocimiento” es problemático en si mismo, lo es en primer lugar porque la definición de la palabra está determinada por otras palabras y no es exacto, y en segundo lugar porque aquello que denominamos conocimiento, ya sea en virtud de métodos lógicos u otros, tiene un grado de incertidumbre o por decirlo de otro modo, no son verdades absolutas y es imposible saber hasta que punto se puede tener o no certeza de ellos. Por razones de claridad es necesario ampliar un poco más este punto en tanto va a constituir una conclusión.

En primer lugar, generalmente, cuando conocemos algo podemos enunciarlo, así por ejemplo, saber como está compuesto el Sistema Nervioso nos permite enunciar que “El Sistema Nervioso está constituido por el Sistema Nervioso Central y el Sistema Nervioso Periférico, estos sistemas están íntimamente ligados con la conciencia y el movimiento de los individuos que los poseen” además “el Sistema Nervioso evolucionó en varias especies y es el nuestro el producto de este proceso”. Dentro de esto que se conoce se pueden identificar dos partes principales en lo que se ha enunciado. La primera parte hace



referencia a una creencia que se tiene con respecto a un suceso, esto es, se cree que el Sistema Nervioso está constituido de esta manera, el juicio que se pueda emitir con respecto a esta creencia es lo que constituye los hechos. Según Russell (1961) una "creencia es un estado corporal en el que un animal actúa con referencia a algo que no está presente a los sentidos".

Aunque no parezca tan evidente, normalmente actuamos con base en creencias y estas nos proporcionan en muchas ocasiones fuertes evidencias de la forma en como funciona el mundo. Por ejemplo cuando vemos una rata no esperamos que salga volando o que en un determinado momento nos hable, creemos que las ratas no tienen este tipo de repertorio conductual. Además de lo anterior, podemos admitir que la existencia de los cuerpos no es momentánea sino que ha sido el resultado de un proceso, esto nos lleva a pensar que estos objetos tienen una historia particular de existencia. Cuando afirmamos proposiciones o creencias o algún tipo de enunciado la verdad o falsedad de estas no está relacionada directamente con la consistencia interna de las oraciones, sino más con su significado. Russell (1961) lo ilustra de la siguiente manera "Es obvio que cuando dos oraciones tienen la misma significación, ambas son verdaderas o falsas; por lo tanto, todo lo que distinga a la verdad de la falsedad debe buscarse en la significación de las oraciones, no en las oraciones mismas". Esta significación se encuentra en los datos no en las afirmaciones. Para precisar el concepto de dato se entiende en este escrito como los hechos que son totalmente independientes de las inferencias. Los datos que se soportan en las inferencias son

de carácter privado: "ver la luz" se soporta sobre la percepción y aunque es nuestra fuente primaria, es la más confiable para nosotros en tanto aporta evidencia de los datos privados, aquellos que percibimos subjetivamente. No existe una evidencia empírica que soporte que los datos públicos sean los mismos para todos. Es pues necesario admitir que la percepción es la única fuente de conocimiento confiable y que de ésta se desprenden las inferencias e inducciones que podamos hacer. Esto no opaca en ningún momento las grandes limitaciones que imparte el proceso perceptual. Según Russell (1961) para que la percepción sea una fuente de conocimiento debe dilucidarse la causa del efecto en algún grado.

En resumen, esta primera parte afirma que el problema del conocimiento científico reside más en la interpretación de los datos y no en los datos mismos. Las generalizaciones y las particularizaciones a las que se ha sometido el conocimiento obedecen al razonamiento de la raza humana y no están dispuestas por la naturaleza. De lo anterior se sigue que la enunciación de una ley de la naturaleza es más un proceso de socialización de un tipo de conocimiento que ha sido soportado por una serie de datos y no un pilar inamovible de la naturaleza (Poncairé, 1952). Ahora bien, lo que sigue es enfocar las preguntas hacia la psicología, así, es de particular interés para este escrito establecer cuales son los "datos" que son relevantes para la psicología y como puede abordarse tentativamente una nueva propuesta de la misma con el fin de acercarnos más a la psicología a la ciencia.



Primero es necesario dilucidar problemas que existen en la actual psicología con respecto a la conceptualización y el tipo de datos que maneja y luego formular una propuesta alternativa para la misma. Es necesario mostrar que lo que denominamos psicológico ha sido de gran debate durante muchos años y por muchas corrientes de pensamiento. Según los supuestos de la ciencia natural, cualquier pregunta real, tiene una respuesta verdadera; sino es así, existe alguna confusión en el planteamiento de la pregunta o la lógica para llegar a una respuesta (Berlín 1981).

Se ha convertido en una realidad plausible el hecho de hacer preguntas a la psicología, inclusive, las preguntas que se formulan los psicólogos al interior de la propia disciplina se caracterizan por la enorme complejidad que acarrea el pretender definir cualquier tipo de término. Y no son solamente las definiciones entre los psicólogos lo que causa caos, sino que adicional a este primer problema se infiere que las teorías defendidas entre cada uno de los psicólogos son totalmente ajenas entre sí, ya que no es posible debatir o replantear teorías cuando no se tiene unicidad entre los conceptos. Según Ribes (2004) bajo el nombre psicología puede encontrarse disciplinas de orientación filosófica divergente, con objeto de estudio diferente, métodos en la búsqueda de conocimientos de ese objeto de estudio ambiguos, y métodos de aplicación de los conocimientos adquiridos que varían tan radicalmente que no es posible crear un debate real entre las diferentes psicologías.

Haciendo un recorrido histórico-filosófico, Ribes (2004) caracteriza a estas psicologías, como el resultado de intereses diferentes que

se han agrupado bajo el mismo nombre de un modo histórico. Según este autor los cuatro tipos de psicologías obedecen a: 1. En primer lugar encontramos la “vieja” psicología, que estudia experimentalmente la experiencia subjetiva; 2. Una segunda clase da cuenta del sistema nervioso y la conducta biológica; 3. El comportamiento de organismos y de las aplicaciones a la sociedad; 4. Desarrollo de técnicas de medición en los campos de la salud, la educación y laboral.

Una de las razones de esta división de la psicología obedece en gran medida según Ribes a dos características fundamentales: 1. No poseer un lenguaje técnico y unificado entre los psicólogos; y 2. responder a intereses ajenos a la ciencia, pero que determinan el curso de la misma, como por ejemplo las ideologías. Con base en la diferenciación anterior, es necesario precisar que los dos primeros tipos de psicologías se acercan más al tipo de conocimiento científico en tanto que no pretenden una aplicación directa².

Para no divagar en definiciones se entiende —a grandes rasgos— a la psicología como la ciencia que estudia el comportamiento y la experiencia. Esta definición hace hincapié en los dos primeros tipos de psicología que plantea Ribes, la razón por la cual se asumen solamente estos dos es porque el primero de ellos considera la experiencia como fuente importante de datos psicológicos y el segundo tipo muestra lo que podríamos llamar los hechos. Los dos tipos restantes se consideran más aplicados, es decir, se enfocan más hacia la disciplina.

2.El conocimiento científico no se considera que tenga una aplicación directa, en esta medida no es que no sea útil, sino que la utilidad de la ciencia depende más de su capacidad para predecir el futuro y el descubrimiento de leyes causales



Los problemas que surgen en tanto la fuente de los datos en psicología y en la ciencia en general, es que no existen objetividades claras. Así, el diagnóstico de las enfermedades mentales esta basado en arbitrariedades; criterios que fueron seleccionados teniendo en cuenta ciertos patrones. Estos patrones se asumieron como el “punto cero” y de los cuales se desprende la caracterización de los trastornos. Esto sugiere que una persona es normal o presenta algún tipo de síntomas con respecto a otra persona o grupo de personas. Si indagásemos por estas personas necesariamente encontraríamos que éstas segundas personas están comparadas con otras terceras personas y así sucesivamente. Evidente es que en algún momento no se encontrarían comparaciones ya que el número de personas es finito y se llegaría a las arbitrariedades. Con esto se puede ver como los datos de la psicología responden a una despersonalización de las subjetividades en tanto la generalización. La experiencia del comportamiento es la fuente de los datos psicológicos, pero esta fuente varía de una persona a otra. Primero se puede señalar que la estructura de los organismos es más o menos constante y que el funcionamiento de la misma es en ciertas ocasiones predecible. Pero, ¿cómo evidenciar el tipo de datos relevantes para la psicología?, es indispensable entonces entrar a considerar la fuente directamente. Si admitimos anteriormente que esta fuente es la experiencia, se debe procurar por llegar a esta. Erróneamente se ha considerado que la forma de evidenciar la experiencia es por introspección o por reporte verbal. Esto no es la experiencia, sino lo que se dice de la experiencia que es muy diferente. Si se asumiera esta fuente a estudiar se encontraría

que ya no se tiene un dato por explorar —la experiencia— sino que además se tiene lo que se dice de la misma. No es posible que alguien que no ha experimentado cierta emoción o que nunca haya percibido cierto objeto pueda compartir la experiencia de alguien que si lo ha hecho. En este sentido la experiencia privada se constituye en la fuente principal de conocimiento.

La tesis que pretende defender este artículo obedece a razones metodológicas más que filosóficas o de alguna escuela de pensamiento. De esta manera se considera que los datos que aportan la psicobiología, la neuropsicología y en general las neurociencias, responden mejor a la propuesta metodológica considerada anteriormente. La razón por la cual esta es la propuesta y no el análisis experimental u otras fuentes de datos, es que, este campo se acomoda mejor a lo que se denomina experiencia. Otra de las razones por las cuales este tipo de datos deberían ser más relevantes para la psicología se debe a la nueva formulación de la psicología que se plantea a continuación.

Kantor (1984) señala que todo en el Universo se comporta, pero solo una parte de ese comportamiento es relevante para la psicología como ciencia. Cuando se enfoca la atención en la percepción de los individuos como la fuente de conocimiento y no como un simple proceso se puede llegar a los datos de la experiencia. En esta medida la psicología obedecería a los fenómenos que se desprenden de la percepción y serían los privados, es decir, que estos datos que son experimentados subjetivamente son la fuente directa de experiencia que debería constituir



el interés de los psicólogos. Las neurociencias ofrecen actualmente las mejores herramientas para abordar este campo de conocimiento. La razón para considerar que existen datos públicos y datos privados es la siguiente: Russell señala que “El carácter en apariencia público de nuestro mundo es en parte ilusorio y en parte inferencial; toda la materia prima de nuestro conocimiento consiste en sucesos mentales de la vida de personas separadas”. Esto muestra como no es posible extrapolar del todo el conocimiento personal, ya que no es del todo cierto que todos veamos y sintamos lo mismo.

Siguiendo el ejemplo de Russell, cuando una mosca camina sobre nuestra mano, se tienen dos tipos de datos, a saber, aquel en donde todos ven la mosca caminar sobre la mano y que sería de carácter público. Y el segundo sería el cosquilleo del caminar de la mosca, que constituiría el dato privado. Los datos relevantes para la psicología son aquellos que el sentido común considera públicos, pero que por la naturaleza fenomenológica son de carácter privado. En el caso anterior sería el cosquilleo que produce la mosca sobre la mano.

Antes de continuar dando las razones para esta nueva propuesta, es indispensable admitir que aunque la física ha descrito lo que se considera espacio-tiempo del Universo, nuestra experiencia tiene de alguna forma un espacio paralelo a este. De la misma forma que el sol del astrónomo es derivado de una serie de percepciones e inferencias, el sol que vemos normalmente no corresponde con el sol que observa y describe el astrónomo, en este sentido, el espacio o tiempo que son descritos

por la física han sido el resultado de una serie de observaciones e inferencias y aunque se considere este espacio y este tiempo como real, es necesario admitir que no es el que experimentamos. El espacio y el tiempo que experimentamos es el que corresponde a nuestra subjetividad.

Con base en lo anterior, si experimentamos la punta del alfiler en nuestra mano, los datos que vamos a obtener son de dos tipos, es decir, todo aquel que haya visto el alfiler, la mano y la acción de llevar éste a la mano, obtendrá el dato llamado público. Y en segundo lugar quien haya sentido la punta en su mano obtendrá el dato privado. Ahora bien, este dato privado también obedece a dos tipos de datos: en primer lugar si se está observando el alfiler se tendrá un lugar en donde este toca la mano y el segundo dato es el lugar en la mano en donde se siente. Anteriormente se definió que el espacio y el tiempo experimentados son diferentes a los de la física. Y es con base en esto que se sugiere que el espacio y el tiempo de la experiencia visual difieren en naturaleza del espacio y el tiempo de la sensación. Se ha sugerido que son el mismo lugar pero no es posible fenomenológicamente que sea el mismo en el campo de la psicología. Si se tienen estas dos fuentes de datos, se puede señalar que la neurociencia ofrece la mejor herramienta para el análisis de este tipo de datos. Por la naturaleza misma de los datos, no es posible que el reporte verbal sea una fuente confiable de conocimiento, mientras que este nuevo campo interdisciplinar aborda estos fenómenos



A manera de conclusión podría señalarse que si bien la experiencia es un factor común a todos los que poseemos una serie de estructuras específicas. También es cierto que esa experiencia es única en cada uno de nosotros, en virtud de la experiencia misma. Es esta experiencia la que debe ser relevante para la psicología y la herramienta con la que debe contar esta para este estudio son los datos que pueda aportar el campo de las neurociencias. Finalmente en cuanto al problema de la ciencia y sus generalizaciones se señala que habiéndose encontrado una serie de datos que son de un determinado grupo y no de otro, los enunciados como; el próximo dato pertenece al mismo grupo y todos los datos obtenidos son de ese grupo, aumentan la probabilidad —en el segundo sentido señalado anteriormente— conforme aumenta el número de n y seguirá creciendo siempre que n tienda a infinito. Y aun cuando la inducción no constituye un método confiable de validez es necesario examinar los datos por si mismos.

Referencias

- Berlín, I. (1981). *Contra la corriente: ensayos sobre la historia de las ideas*. México: Fondo de Cultura Económica
- Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. (2003). Primera edición. México: Grijalbo
- Hill, S., Suples, P. (1983). *Introducción a la lógica matemática*. Barcelona: Editorial Reverte
- Kantor, J.R. (1990). *La evolución de la psicología científica*. Trillas: México
- Ribes, E. (2004). "¿Es posible unificar los criterios sobre los que se concibe la psicología?". *Suma Psicológica*, 11, 9-28
- Russell, B. (1961). *El Conocimiento Humano: su alcance y sus límites*. Barcelona: Taurus
- Russell, B. (1931). *La perspectiva científica*. Barcelona: Taurus
- Wittgenstein, L. (2003). *Tractatus Lógico-philosophicus*. Barcelona: Tecnos

